

FANDILA PERIODISTA

He ahí una sugestiva estampa cuya variedad de matices, cuya policromía, constituye toda una rica obra no ya de la pluma, sino, lo que es más importante, de la misma vida. En este círculo amplio y transcendente que ha sido y es, la vida casi monástica de Guadix, con sus agudezas de larga monta y sus recovecos pueblerinos, es de no poca suerte atravesar con ella con el gesto tranquilo y sonriente —mitad torero, mitad burión— con que lo hace esa institución humana, en plena juventud, que es Fandila Sánchez Leyva.

Porque Guadix, un pueblo sombrío, geográfica y espiritualmente, cabalgando en la cola de la Historia, cargado de tonos fuertes en lo visual, y en lo vital, aun en lo más cotidiano, no conoce de suavidades de ninguna clase para por ellas hacer la vida más voluptuosa, más primaveral, más templada. Y es por esta carencia absoluta de la sonrisa en el paisaje geográfico y espiritual de Guadix, que lo hace tan duro, por esta contradicción que es lo accitano relacionado con el resto de Andalucía, —contradicción por la que Guadix no esgrime por naturaleza frente a cualquier circunstancia la sonrisa, o la guitarra, como hacen los demás pueblos andaluces,— es por todo esto por lo que Guadix, necesitando suavizar su vida y convertir su trayectoria quebrada en otra ondulada para hacer su existencia más soportable y agradable, se ha visto obligado a esforzarse para darnos a través del hombre, esa agradabilidad que le ha negado el ambiente.

Y ese hombre, hoy, es Fandila Sánchez Leyva, por quien la existencia accitana sonríe y ríe con hartura. Fandila Sánchez, emperador de la buena conversación, buen torero de lances diarios, campeón de la ocurrencia, no es el hombre que nos traduce en letras de imprenta su punto de vista sobre la vida, sino el ejemplo constante de como sed endulzada. Por eso, para nosotros, Fandila es el supremo periodista, o mejor diríamos, el supremo prerriódico: Porque en las líneas de sus recuerdos y de sus hechos están escritas las más formidables aventuras de que se tiene memoria.

No es el Fandila de ACCI, sino el de los periódicos orales, el de la conversación, el que siempre sale en hombros.

Y es por él, por este héroe de la gracia hecho padre, por lo que cabe pensar que cuando en el mundo reine lo agradable, Guadix será algo así como Nueva York. Y también que no estaremos mal representados en el cielo, dentro de cien años. Porque no cabe duda que San Pedro no tendrá más remedio que meterlo en la gloria, ya que si lo envía al infierno nos tememos que el infierno no continúe siendo un lugar desagradable.—Z



En calidad de Consejero de Prensa, D. Fandila Sánchez, aparece con D. Juan Aparicio y varios Directores de la prensa andaluza.

En tu ausencia...

Hace tiempo que los colaboradores de ACCI teníamos el propósito de dedicar un número a nuestro Director, Fandila Sánchez de Leyva.

Hoy, ausente con motivo de su viaje de boda, aprovechamos la oportunidad, que estando él aquí sería imposible, y nos complacemos en ofrecerlo.

Su personalidad, de conocida, escapa a esta breve reseña. Pretendemos, eso sí, recoger en estas páginas siguientes, parte de su polifacetismo, sus cualidades buenas y malas que, como humano, tiene. Pensar lo contrario sería necio.

Que la obra de Fandila, el Semanario ACCI, es algo de titanes, bien a las claras está. Es la lucha difícil, oscura, silenciosa de componer semana tras semana desde uno a ciento veinticuatro números. Esto no quita de que estemos satisfechos de ACCI. Ni nosotros ni el mismo Director. El menos que ninguno. Sabedor de lo mucho que queda por hacer, apesar de lo árido del camino, de lo recorrido y, sobretodo, de la responsabilidad contraída con el buen nombre de Guadix. Quien más da, más obligado se encuentra.

Y—no te enfades, Fandila—tampoco queremos justificar lo que no es justificable. Sabemos de tus actividades, tus muchos quehaceres y hasta que no mimas cuanto debieras a éste tu periódico que, aunque parezca paradójico, es causa de serios desvelos para tu grande y ancha humanidad.

Tampoco desconocemos que todo esto desaparecerá en breve, y ACCI, después de vencer dificultades sin número, será —no es utopía— el gran Semanario que bulle en la mente del Director y en el deseo de todos.

Con motivo de tu enlace matrimonial con María Hurtado Alenza, nos sentimos un poco sentimentales y desde estas páginas —¡que son las tuyas!— tus colaboradores te reiteramos los plácemes, deseándoos una venturosa y eterna felicidad.

La ocasión se llama boda

Si, señores; se llama boda. La boda nada más y nada menos, que la de nuestro entrañable camarada Director, Fandila. A la sagacidad (?) del reporter (¿?) no le podían "pisar" la primicia del artículo-interviú. El momento, la obligada espera—una vez más—y las que te rondaré morena. Asistentes por doquier y el personaje del momento, erguido, risueño, recién afeitado, obesote él y con traje nuevo. Eso sí, amable, pero nervioso, denota a grandes rasgos, es la primera vez que va a casarse; la corbata, esta vez, "no está dentro por el color", la lleva puesta y con nudo. Significativo.

Retuerce los guantes y mueve el bigote, como si se acordara del cercano lunch... Su juvenil humanidad, acentuada en sonrisas, ¿por qué? Demuestra su valentía a dar el salto adelante—por fin—con sus también zapatos nuevos, esta

vez relucientes. Mientras el estruendo de los cohetes, uno, tres, seis, doce, trae a mi mente la coincidencia y valor de una década larga. Unas comadres comentan: ¡Es majol! —mientras los chavales se acercan a saludar a don Fandila.

Demuestra su no estar en aquellos momentos, pese a su palifacetismo, a cuantas preguntas le hacemos, vengan o no al caso.

—¿Que temperatura la de hoy?

—Para mí creo a unos setenta y tres.

Cuando no llegan a 26.

—¿Y de la subida del tabaco, qué opina?

—Antes no compraba, pero confío seguir fumando.

—¿De astrología?

—Conozco la luna y Marilyn.

—¡Por Dios Fandila! ¿Y del valor de la moneda, bursátilmente?

—Al cambio normal y en 'bille-

tes, tengo los del tren y para seis meses de viaje.

¡Ilusol!

—Cuéntanos alguna anécdota.

—Estando un día en clase, me llamaron por teléfono.

—¿Es don Fandila?

—Al aparato.

—Soy fulanito (aquí el nombre de uno de mis alumnos) Que ayer no pude ir a clase, porque operaron a mi tía y tuve que estar en casa para hacer los mandados.

—Muy bien, hijo—le contesté.— Eso es de buen cristiano. ¿Y cuál fué el resultado?

—Ganamos dos a cero.

Desistimos a continuar ¿para qué? De ilusiones también se vive. Anotamos para terminar, también él tendrá quien le mande. Entramos breves momentos y la ceremonia, bella por demás, termina. Ya no hay escape posible.

MANUEL COLORADO.

Cinema Acci

Mañana domingo, día 4 de Agosto

Gran estreno de la magnífica película en Technicolor y de gran acción

Orgullo de Raza

con Rock Hudson, Bárbara Rush, Jeff Morrow, Kathleen Ryan, Finlay Gurrie etc.
Es la causa de todo un pueblo que quería ser libre, la historia de amor y aventuras en la Irlanda del siglo pasado, cuando los irlandeses querían su independencia.

EL JUEVES, DIA 8.-Extraordinario estreno de la mejor película del año, a la que se le han otorgado hasta diez primeros premios en otros tantos festivales

LA STRADA

con Anthony Quinn, Giulietta Masina, Richard Basehart, Alde Silvani, Marcello Rovere, Livia Venturi, etc.

LA STRADA es la prueba más ambiciosa de arte del cine italiano. Cuando usted vea LA STRADA le emocionará y comprenderá por qué ha corrido el mundo de triunfo en triunfo. Magnífica, extraordinaria.

SERVICIO OFICIAL MOTO GUZZI HISPANIA

RAMON SIERRA HERNANDEZ

Ferreteria "La Llave"

GUADIX

La moto que presta servicio seguro..... en la ciudad, en
el campo, en deporte, en turismo

65

CARACTERISTICAS

MOTOR: A dos tiempos. Calibre 42 mm. Carrera 46 mm. Cubicaje 65 c. c. Relación de compresión 1,5'5. Potencia efectiva 2 H. P. a 5.000 r. p. m. Cambio a tres velocidades. Encendido por volante magnético. Admisión a válvula rotativa.

CUADRO: A tubo central. Suspensión por paralelogramo articulado. Suspensión trasera con horquilla oscilante. Iluminación con faro delantero y faro piloto.

CONSUMO: 2 litros por 100 kilómetros.

VELOCIDAD: 50 kilómetros por hora

PRECIO ACTUAL PTAS. 10.990

Condiciones de venta a plazos de la Moto GUZZI
de 65 c. c.

DOCE MESES	
ENTRADA	1.890'28
12 letras de 824'25	9.891'00
Póliza para el contrato	37'50
DIECIOCHO MESES	
ENTRADA	2.228'92
18 letras de 549'50	9.891'00
Póliza para el contrato	37'50
VEINTICUATRO MESES	
ENTRADA	2.681'56
24 letras de 412'12	9.891'00
Póliza para el contrato	37'50

NOTA.—Las letras son a cargo del comprador.

Z

CARACTERISTICAS

MOTOR: A dos tiempos. Calibre 50 mm. Carrera 50 mm. Cubicaje 98 c. c. Relación de compresión 1.6. Potencia efectiva 4 H. P. a 5.200 r. p. m. Cambio a tres velocidades mandando a pedal. Encendido por volante magnético con bobina A. T. independiente. Admisión a válvula rotativa.

CUADRO: A tubo central y carrocería estampada con función portante y de protección. Suspensión delantera telescópica. Suspensión trasera con horquilla oscilante y amortiguadores a fricción regulables. Iluminación con faro delantero y faro piloto. Bocina eléctrica. Cuenta kilómetros.

CONSUMO: 2 y cuarto litros por 100 kilómetros.

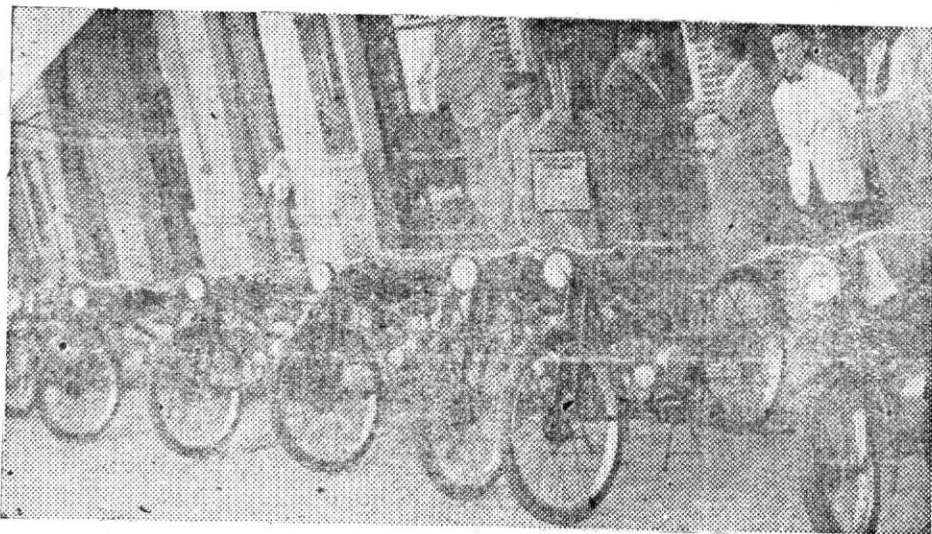
VELOCIDAD 76 kilómetros por hora

PRECIO ACTUAL PTAS. 16.500

Condiciones de venta a plazos de la Moto Guzzi
Hispania Z 98 c. c.

DOCE MESES	
ENTRADA	4.080'00
12 letras de 1.125'00.	13.500'00
Póliza para el contrato.	37'50
DIECIOCHO MESES	
ENTRADA	4.620'20
18 letras de 750'00	13.500'00
Póliza para el contrato	37'50
VEINTICUATRO MESES	
ENTRADA	5.140'00
24 letras de 562'50.	13.500'00
Póliza para el contrato.	37'50

NOTA.—Las letras son a cargo del comprador.



ACTOS EN HONOR DEL QUE FUÉ DR. EN MEDICINA D. LUIS DE LA OLIVA Y CANO

Pueblos que saben enaltecer la memoria de sus hijos, son buenos pueblos.



Hijos que supieron elevar el nivel moral y cultural de su pueblo, son buenos hijos.

Esta admirable premisa tuvo plena confirmación en Guadix, ciudad por muchos títulos noble e ilustre, una mañana limpia y soleada del día 28 de Julio, con motivo de los actos llevados a efecto en gracia a la memoria del que fué honorable ciudadano y Dr. en Medicina D. Luis de la Oliva y Cano.

El felicísimo pensamiento surgió de la Hermandad Sanitaria del Perpétuo Socorro, dentro de la que se encuentran algunos de los antiguos compañeros del Sr. Oliva, fundadores con él de la Academia de 2.^a Enseñanza de Ntra. Sra. de las Angustias, y el Ayuntamiento cuajó la grata idea, dándole estado oficial y acordando por unanimidad absoluta dar el nombre del Dr. Oliva a la calle en que vivió aquel genio de la medicina y constante enjugador de las lágrimas de los enfermos pobres.

El acto religioso

A las ocho y media de la mañana del mencionado día, el coro y naves de la Catedral se hallaban ocupadas por familiares, deudos, amigos y admiradores del inolvidable D. Luis—como el vulgo le conocía—quienes asistían solícitos a la misa que por el eterno descanso de su alma, celebraba aquel solemne día su cariñoso y buen amigo el actual Arce-diano D. Juan J. Valverde de Gómez.

Descubrimiento de una lápida

Después de la misa, la numerosa comitiva, integrada por el Sr. Alcalde D. Carlos López Abellán, en representación del Excmo. Ayuntamiento, y numerosas personas de las diferentes ramas de la sociedad, se dirigieron a la casa donde vivió el gran accitano, descubriéndose la lápida que da honor a su nombre, en la que se lee la siguiente inspirada dedicatoria:

“En esta casa vivió el Dr. D. Luis de la Oliva y Cano, que con su sabiduría de maestro y la generosidad de su alma, hizo de la medicina un sacerdocio de amor.”

Después, el decano de los médicos de esta ciudad D. José Pareja Sánchez, dió lectura a la composición literaria que a continuación copiamos, ya que no sabría nuestra pluma enaltecer debidamente el valor cultural y afectivo que encierra el inspirado escrito:

«Señoras, Señores:

»Por comprender que la emoción no me dejaría hablar, con profundo sentimiento leo estas líneas como homenaje y recuerdo a la memoria de nuestro inolvidable Dr. Oliva, mi mejor, más fiel y querido amigo.

»Los que tuvimos la suerte de conocerlo, no lo podremos olvidar nunca. Trabajaba estudiando muchas horas por amor al enfermo y a la ciencia, siendo excelente internista, pues reunía las tres grandes virtudes médi-

cas: la observación atenta de los enfermos, la prudencia en los tratamientos y sobre ambas la bondad en su trato, que le adueñaba de la confianza de sus pacientes.

»Su separación nos dejó un vacío inmenso, pareciendonos mentira que nuestro D. Luis no esté ya entre nosotros irradiando bondad. Solo la seguridad de que Dios le habrá premiado con su gloria, es capaz de consolarnos.

»Perdió la medicina accitana un gran valor y lo perdimos especialmente los que compartimos su intimidad, llena de cariño, durante tantos años, y se nos hace difícil creer que ya no nos queda de él más que el recuerdo.

»Fué sencillo y modesto hasta el extremo de rehusar de su íntimo amigo el Dr. Palanca la propuesta para una merecida recompensa, y si fué refractario a tales honores durante su vida, hace unos meses, el Excelentísimo Ayuntamiento de Guadix, recogiendo el sentir del pueblo, y reconociendo los méritos personales del que fué fundador y profesor durante muchos años de la Academia de las Angustias, médico de baños por oposición, Dr. en Derecho y eminente tocólogo, acordó, a propuesta de los dos compañeros médicos que integraban el Concejo, y por unanimidad, dar el nombre de DOCTOR OLIVA a la calle donde siempre vivió, y los Sanitarios y compañeros de Academia ponerle una lápida con la inscripción que nuestro ilustre y querido Capellán Sr. Valverde le dedicó para perpetuar su memoria.

»Terminó pidéndole a todos, como último homenaje, una oración.»

El numeroso público congregado en aquel predilecto lugar del barrio latino, evocador de tiempos gloriosos para la historia de Guadix, rezó y lloró al mismo tiempo al hombre bueno, al médico cariñoso a quien por sus merecimientos científicos y sociales, se le ofrecía este póstumo recuerdo.

Al final intentó hablar, pero no lo logró, su hijo D. Victor de la Oliva Caro, para dar las gracias por este inmerecido homenaje que se rendía a la memoria de su querido padre. Pero como la emoción no le dejaba tuvo que sustituir las palabras por las lágrimas, cuyo lenguaje nos resultó mucho más expresivo y mas sentimental, porque era el lenguaje de su propio corazón.

Reparto de Pan

Y como conmemoración del 2.^o aniversario de su muerte, al finalizar los actos antes indicados, se hizo un abundante reparto de pan a los pobres en la casa solariega de los señores de Oliva, con lo que se dió por terminado el tan sencillo como emotivo acto en honor de esta apreciadísima memoria.

EL FANTASMA DE FANDILA

Se me ha pedido un fantasma para Fandila, como si un fantasma se pudiera sacar de cualquier bolsillo. Yo no sé si el fantasma de Fandila mide dos metros o tres y piensa vivir en su Academia o en la casa de Barthe. Al fin y al cabo de fantasmas todos sabemos bien poco. Aunque (todo el mundo es dueño de un aunque) yo creo que ya no hay fantasmas, como no sea el de lord Cauterville.

Antes de la guerra (antes de la guerra es el saco ese donde encontramos de todo), recuerdo que todavía quedaban algunos que "salían" por la calle de la Gloria y la de San Miguel. Aquellos fantasmas, naturalmente vestían de blanco, de uniforme, quizá porque todavía eran colegiales. Pero colegiales o no, bien sabían cargarse las bombillas y dejarse los pantalones

corriendo en mas de una esquina.

Ahora, como no hay serenos, pues no hay fantasmas. Y es una pena, porque a muchos les dió de comer y era un oficio como otro cualquiera. Además, el paisaje...

Nosotros pensamos que no estaría mal poner en el Hotel Comercio una residencia de fantasmas. ¡Señor Ramírez, que eso es dinerol... Pero no nos hará caso.

Hace muy poco se nos ha asegurado que el bueno de Fandila guarda uno en alcanfor. Parece que, aunque picado, está en buenas condiciones. (Un negocio para don Antonio Porcel). Quitándole el polvo y poniéndole unos remiendos, fantasma nuevo. (Razón: Semanario ACCI).

Pero puede que todo eso sean cosas de periódicos. No conviene

hacer mucho caso. Yo, francamente, no me atrevo a tocar este tema, ni a sacarle un fantasma a Fandila, por si las moscas.

Un fantasma puede vivir en cualquier parte. A mí, pídánme otras cosas... Señores, ¡que hace mucho calor!

JOSE SEDANO.

CHISTES

UNA CONTESTACION.

En un examen de Derecho penal.

—¿Qué es fraude?—pregunta el profesor al alumno.

Y éste contesta:

—Algo así como si usted me suspendiera.

—¿Por qué?

—Porque según el Código, se hace reo de fraude el que se aprovecha de la ignorancia de otro para causarle un daño.

UNA BODA

Mi "brindis literario" (por llamar algo a esto que sigue) para los que ya dejaron de ser novios y pasaron al matrimonio.

Siento no haber podido asistir a tu boda, amigo Fandila. Era una extraordinaria nota de sociedad, que no hubiera querido perderme por nada del mundo.

Que no todos los días se casa Fandila Sánchez, es cosa que ha tenido una demostración más que palpable.

Esta obligatoria "mili" que me aleja de Guadix, es la que me ha impedido presenciarla.

Mucho me hubiera gustado verte salir de la Iglesia con tu enorme humanidad dentro de un Smoky; sentarse a la mesa y disfrutar entre amigos, de las múltiples bromas que hubieras de soportar a la hora de los brindis; etc. Todo eso me habría complacido mucho, muchísimo. Mas, el papel principal de mi presencia en tal acontecimiento, no hubiese sido otro que el de Santo Tomás, en la segunda aparición del Señor: palpar tu boda.

Es que me resisto a creerlo así porque sí, y perdona mi poca fe, querido Director. Tu casamiento era para mí algo parecido a las "Aguas Potables" en Guadix, o como el "Monumento a Pedro Antonio de Alarcón".

PELOTAZOS

Por ZUMBON MELOSO.

Fandila se casa; recibió el flechazo
Que tantos supimos un día recibir,
Algunos afirman, que ha sido un pelmazo,
Y que ya hace tiempo debió sucumbir.

Una gadixense de lo mas bonito,
Que se ha paseado por nuestra ciudad,
Habrá de llevarse como un regalito,
Los ochenta kilos de su humanidad.

Juntaron en una sus dos voluntades,
Todo será de ella y todo será de él,
Subiendo una escala de felicidades,
En un plenilunio de sabrosa miel.

Y cuando regresen del feliz viaje
Por la Costa Brava o por la Costa Azul,
Que afronte la vida con firme coraje....
Cuide más de ACCI... sea menos gandul.

Cuando reciba el ACCI correspondiente, y con él las pruebas gráficas, comprenderé entonces, que en este mundo todo tiene un final, incluso aquello que parecía eterno.

En fin; no obstante, hoy 25 de Julio y en medio de esta inmensa

serranía de Ronda, levanto mi copa y brindo por vosotros dos, deseándoos mil venturas en este nuevo estado que hoy principiáis. He dicho.

SERGIO-ANTONIO.

Ronda a 25 de Julio de 1957.

F A N

Y SUS VIAJES

Un sueño: ACCI

Fandila, en Guadix, tiene algo de mítico. Un mito que encarna virtudes y defectos. Conocer a Fandila es conocer, en algún modo, la manera de ser guadixense.

Su nombre mismo tiene sabor a raza. Es el de un santo paisano, inexplicablemente olvidado. Fandila, como portador del nombre solamente, es eslabón inapreciable en la tradición de Guadix. No dudamos ya de qué San Fandila, desde el cielo, concederá a su honónimo en la tierra una descendencia numerosa, donde su nombre se injertará para no morir.

Fandila, por su figura, también pertenece a Guadix. Yo lo imagino con turbante, chilaba y babuchas rigiendo—reytaifa—los destinos del reino moro que fuimos; satisfecho; holgazán; gran catador de vinos, pese a Mahoma; catador de otras cosas que no prohíbe la ley del profeta; protector de filósofos y poetas, pero sin concederles gran importancia; eructando satisfecho después de las comilonas; enemigo temido o amigopreciado de los reyezuelos vecinos; lector—u oyente—empedernido de los cuentos de «Las mil y una noches»; inventor de inventores; filón divertido de anécdotas y sugerencias.

Fandila, como Guadix, es un cajón de sorpresas. Acomete—y con éxito, que es lo peor—empresas que a nadie le pasarían por el magín. Resuelve situaciones desesperadas con una sencillez que asusta. Se atranca en lo que cualquiera hace sin esfuerzo. Es, a ratos austero, a ratos voluptuoso. Y como Guadix, pueblo, duerme a través períodos de calma chicha en que parece haber desaparecido del mapa, para resurgir después con un nuevo rasgo, un brote chispeante y prometedor, que se agosta antes que el tiempo y sus posibilidades le hayan hecho fructíferas.

Junto a Fandila se pueden pasar muchas horas seguidas, oyéndole el relato de su vida picaresca, con la sonrisa en los labios, sonrisa que a veces se abre, se ensancha hasta convertirse en una carcajada espasmódica, porque sencillamente, sin cambiar el tono, ni elevar la voz, ha puesto al descubierto un filón de auténtica gracia.

VICTORIANO DOMINGO

Ignoro qué clase de estudiante fué Fandila. Sólo le recuerdo como organizador de aquel famoso tomarnos las vacaciones de Navidad los primeros días de Diciembre, o arrojando bolas de nieve, en tales días, a profesores y alumnos para impedir la entrada a clase.

Porque Fandila ha sido un sujeto activo, motor de cientos de cosas, aunque no todas llevadas a término por diversas y sutiles razones.

Concertó fútbol contra Granada, Jaén, Almería y Baza, «el eterno rival». Sus muchachos, digámoslo en la jerga deportiva, reñían con la novia los sábados por la tarde, y las mañanas del domingo se resolvían llamando reiteradas veces cosas feas a un Fandila indolente que no se levantaba como todos, a las cinco o seis, porque... él solito, durante la vigilia; había dejado muy alto el pabellón. Lo más notable era el éxito reincidente en concertar otro encuentro de las mismas características e idéntico desenlace.

Yo—que nunca jugué al fútbol desde que lesioné «a tres meses de cama» a Juanito Rivas—iba a Baza a asistir a un memorable encuentro, posiblemente el último fandiliano. El me había prometido llevarme, y yo, con mis ingenuos diez y pico años, lo creí «a pie juntillas».

Efectivamente. A las siete —después de la lógica pelea novial, valga la expresión—, en la puerta de su casa, Hotel Comercio, subimos al camión y rumbo a Baza. Cuando llegamos a las Caleras, Fandila se sintió indispuerto y permutó con uno de la cabina. Ya en ella, el camión viró en redondo... En Guadix, el chófer aflojó la marcha, Fandila saltó y volvió a reanudarla a fin de dejarle a salvo y no precisamente de ciertas alusiones «picarescas».

Aún recuerdo —y quizá ellos también—la expresión de los dos técnicos que nos acompañaban, Salvador Gómez y Antonio Fernández.

JOAQUIN VALVERDE

Me pide mi amigo Joaquín, director de Acci por gratos acontecimientos, boda del «Dire», que le envíe una colaboración en la que se refleje una faceta de Fandila.

En verdad que no hay que romperse la cabeza para llenar cuartillas y más cuartillas sobre Fandila. Su vida estudiantil, tan cargada de anécdotas. Los años de la post-guerra, con aquel ambiente tan especial. Las reuniones en su hotel, casa de todos los amigos. El fútbol, el «Club 26». Los viajes a Baza, los auténticos y los que terminaban en la Estación. Las rifas del gallo, con el slogan «no hay trampa ni cartón, siempre toca...» a los organizadores; después bien rociado en vino se degustar para brindar por el triunfo —porque eso sí, se ganaba—y quizá también se brindaba a la salud del «mopri» que debía comérselo. Las veladas de boxeo; cómo su hermana hubo de improvisar una banda—de un viejo vestido—para ponerla en el pecho de Pepe Vicoqui, que acababa de dejar en la lona a Melilla, y aun estaba dispuesto a seguir tumbando gente. Los teatros en Santo Domingo. Las Cabalgatas de Reyes...

Todo ello queda pálido, en un gris que se pierde, al lado de su obra cumbre: Acci. Ha unos cinco años, yendo a visitar con los chavales de su Colegio la azucarera de Benalúa, me hablaba de «su periódico». Yo le dejaba hablar y ligeramente asentía, pues tengo oído que al que sueña fuerte no conviene despertarlo. Hoy aquellos sueños son la realidad de 124 números de Acci, que han llevado por sus venas de tinta la vida de Guadix; sus problemas e inquietudes, sus alegrías y tristezas.

Los que desde la hora primera estamos a su lado, bien sabemos del tacto, habilidad y sacrificio que nuestro querido Director ha puesto en la empresa; y todo por un amor sin límites a Guadix.

JUAN Bta. FERRIZ

D I L A

CARICATURISTA

Quizá sea el aspecto más personal —todos lo son— de Fandila. Y digo el más personal porque le resume, compendiando ese arsenal de psicología práctica, yo diría psicología intuitiva, que, como su humanidad, arrastra tras sí.

Posiblemente, nada más difícil —y fácil al mismo tiempo— que resumir en unos trazos un retrato físico y psíquico. Descontando que para mí resulta astronómico algo fuera de pintar una casa en lo alto de un cerro, con su chimenea humeante y un arbolito al lado.

La pintura refleja, a pesar de todas las opiniones al objeto pintado estático, yerto; la caricatura, por el contrario, imprime a un conjunto de trazos, frecuentemente descuidados y sin conexión, una vitalidad mayor —salvando diferencias— que la que Miguel Ángel creía de su Moisés.

La caricatura no se limita sólo a caricaturizar, a ridiculizar. Tiene una misión específica de mayor alcance que la fotografía. Lo único que siento, entre otras muchas deficiencias, es ser incapaz de hacer una caricatura de Fandila para poder expresar todo su contenido.

Muchas veces he pensado si no le habrá tendado a Fandila hacerse una autocaricatura. Tal vez tema no conocerse lo suficiente para ello. De ser así, debería arrojar ese prejuicio, tomar un sistema de espejos, enfilarse, perfilarse y, con sus gestos faciales, sin que intervenga su psicología intuitiva —¿quién podrá conocerse?— trazar unas líneas, curvas, profundamente curvas, que irán poniendo de manifiesto, como si desdoblase su multifacetismo, su extraordinaria maestría en tan difícil arte.

Todos conocemos su famosa exposición, donde se reveló como genial caricaturista en los conocidos rostros del Dr. López Peña (que dejó este tema colgado por falta de tiempo y tuve que «apachugarlo» como Dios me dio a entender), Arturo, Luis Matías, Jesús Martínez, Eduardo Minagorre.

Claro que esto te va a costar, amigo Fandila, dos cosas. Primero una caricatura tuya y otra mía. Porque una cosa que deseo es ver como me ven los demás y, concretamente, tú.

JOSÉ MARÍA DE POLA

No más renovaciones

Hace algo más de un año leí en el semanario ACCI una general invitación a cuantos simpatizasen con la idea de dar un Café-Copa, como mo homenaje de despedida de soltero, a uno de los conspicuos de la Redacción, promesa ya cuajada en realidad como escritor de fácil pluma, de estilo sui generis y ambicioso vuelo, y atraído por las mieles que en esa reunión o parnasisillo podría saborear, acudí todo ilusionado. Era mi primera asomada a esta clase de reuniones. No me defraudó aquéllo, y pensé que tal costumbre debía prodigarse, hacerse más frecuente, y, en mi opinión, que debía ampliarse, aunque a límites prudentes y mediante invitación personal directa, el número de asistentes a actos de tal índole, pues que podían servir como medio ideal para cambios de impresiones, de sugerencias entre unos y otros, como vehículo que acercara más a la desperdigada familia intelectual; podrían constituir plataforma, escuela, antesa-l y tribuna para los noveles, para los que necesitan campo de experimentación para sus balbuceos oratorios o literarios. Pensé que estas reuniones brindarían ocasión propicia para lanzar ideas, discutir conceptos o actuaciones de índole diferentes, siempre que estas expansiones estuvieran presididas de un sentido constructivo. ¡Lástima, porque fué la primera vez que hice acto de presencia en un Café-Copa, éste fué el último que ha tenido lugar.

Como era de rigor, el director de ACCI ofreció el homenaje a Carlos Asenjo, con cálidas y emocionadas palabras, a las que contestara, después de otras intervenciones plausibles el homenajeado con elocuentes, frases de agradecimiento. Y quiero destacar, —y a este fin viene a cuento todo lo anterior— unas taxativas palabras pronunciadas por el que [al final, hace una semana, se decidió a acudir al altar a contraer matrimonio. Nuestro querido Fandila, acuciado por los asistentes que le echaban en cara su resistencia ante tan excelso sacramento, dijo: «Mi boda, lo tengo bien decidido, es una letra a noventa días fecha». Y hoy, que cuantos damos lo que

podemos a nuestro semanario ACCI, hemos acordado escribir algo, cada uno, sobre nuestro director, yo he recordado aquella frase suya y el simpático acto en que fué pronunciada, y me atrevo a apostillarla de esta forma: «Gracias a Dios, que después de «tres renovaciones» fué «al protesto» aquella letra y has tenido que sucumbir».

Todos como yo esperamos que el cambio de estado de nuestro «grueso» Fandila traiga consigo otros cambios saludables. Esperamos que ahora ande menos suelto; que podamos hallarle en seguida de comenzada su búsqueda; que se quede más ligerito de carnes a fuerza de activida, que ponga en práctica nuevas ideas que le bullen en la sesera; que la mujercita que le ha tocado en suerte y que bastante acertadamente supo escoger, infunda en su ánimo nuevas ansias de prosperidad y triunfos para esta su primera creación: ACCI; que consiga los éxitos a que es acreedor y que como ramilletes de flores los ofrezca a esa otra mitad suya, que ha de servirle en adelante, hasta que la Parca los separe, se guía, de consuelo, de ayuda y de miel que endulce las horas ágras y amargas que no han de faltarle. Que labre a fuerza de tesón y ahinco la felicidad hogareña que de corazón le deseamos.

La letra venció y la pagaste. Ahora a seguir trabajando más y mejor, porque sabes hacerlo y energía no te faltan, amigo Fandila.

JOSÉ CHAMORRO DAZA

Anecdótico

En otra de sus correrías, Fandila y A. decidieron apoderarse —no hay sustracción porque carecían de dueño— de unas palomas que habitaban en la antigua torre del Ferro.

Fandila, mientras A. vigilaba, trepó agilmente por la escaleras que conducían a lo alto, con tan mala fortuna que nada más alcanzar la cumbre, las escaleras se desrumbaron. Repouernas precisaba demasiados esfuerzos para los dos muchachos. Era preciso esperar.

—Pero, ¿y en tu casa? Estarán intranquilos. Fandila.

—Oye, A., llégate a mi casa y dile a mi madre, cualquier cosa... que he ido a Benalúa a un bautizo.

CARTAS DE MIS AMIGOS

Querido Fandila:

Había perdido la costumbre que, a manera de misivas—homicidas de la lengua castellana—le dirigía a esa juncal mole que airea tu constitución de criatura o esencia de lo que llamamos persona, de grandes ideas y geniales proyectos, pero... un tanto distraída a lo que casi todo hombre, cuando llega a cierta edad, tiene que prestar seria atención y rendir pleitesía con pedazos de viscera cardíaca: al casamiento. Y este acontecimiento surgido en tus días y en plena actividad de "mocico" apuntando solera—aunque sin llegar a eso que las gentes denominan "rancio"—me hace dedicarte unas líneas carentes de valor periodístico, pero nunca como hoy llenas de particular afecto.

¡Te has casado, Fandila! y has hecho bien; además de las diversas cosas de mérito con que cuenta tu persona, ya era hora que sumaras en tu haber el matrimonio. Quizá en el resto de la humanidad, eso de elegir compañera no pase de ser un complemento para la vida normal del hombre. Sin embargo, en tu calidad de criatura, venida al mundo para representar una nueva personalidad, constituya cosa meritoria el recibir de una manera espontánea y voluntariamente el séptimo Sacramento. Y te digo esto porque quebrantas tu peculiar sello de identificación al realizar en tu vida cosa tan seria como el haber elegido mujer. Te has "arrancado" y... esa decisión, supongo que tira por tierra tu característica personal: la "brisa" fandiloniana. Por eso me apresuro a dirigirte esta misiva. Como lo exterior de las criaturas siempre deja huella de lo que uno era, debes hacerte el retrato para seguir siendo aunque colgado de un muro de cualquier pieza de "tu" casa. el mismo Fandila de tiempos pasados. Así tus nietos, en ingrato carcajeo, vendrán a corroborar esa manía mía en decir que tienes más aspecto de moro que de cristiano y apuntas ligera semejanza con Stalin; claro que esto sucederá cuando seas difunto de cuerpo, porque hoy sólo lo eres de albedrío, igual que un servidor; con la diferencia de que yo he tenido el honor de asistir a tu óbito de libre acción, además,—aunque esté feo decirlo,—de dedicarte un recuerdo y sin embargo tú, ni asististe al mío y todavía estoy esperando ese recuerdo consistente en los famo-

sos y nunca llegados cuadros que tú regalas a todo amigo que elige compañera. Pero, en fin lo doy por bien empleado por saber que la "brisa" fandiloniana, en un tiempo representación genuina de

hacer siempre tu voluntad, habrá de quedar perpleja cuando se lleven el índice a la boca, de suerte que aborcando ambos labios comprendas en seguida el "apanda la mui", pues no es lo mismo hacer que obedecer, aunque los dos sean verbos.

EDUARDO BEAS.

FANDILA, DIRECTOR MÁGICO

Fandila, contra lo que alguien pudiera suponer, no es un Director en el sentido ordinario de la palabra. Su labor no se limita a la mera o simbólica tarea de dirigir, de organizar un periódico y mandar en él, de regir su orientación y ambientación, su estilo, por así decirlo. Fandila, además de Director, es propietario de ACCI, administrador, jefe de redacción, y redactor simple, lo que no es fácil de entender bien para todo aquel que no esté al tanto de lo que es un periódico, por pequeño que éste parezca.

Fandila, entre otros quehaceres, durante toda las semanas, ininterrumpidamente, ha de atender a la composición de los originales, distribuirlos y clasificarlos, para después en una labor cansina, corregir las pruebas, yendo a la caza de esa posible falta de ortografía... Y, por último, cuando al cabo de la semana el periódico ya está editado, a pulso y pluma, ha de ponerse a escribir una serie de cerca de 3.000 direcciones de suscriptores, en su generalidad accitanos ausentados de su patria chica.

Fandila, por tanto, más que el Director, viene a ser como el alma y la esencia de ACCI, el artífice de toda su maquinaria, junto a un reducido número de redactores y colaboradores.

Y la prueba de que Fandila es un Director fuera de lo corriente, está, precisamente, en que ACCI es un periódico fuera de lo común. A todo el mundo le asombra la subsistencia heroica de nuestro semanario, porque pocas publicaciones existen con tal carácter singular, con tan limitados medios económicos y tan alentadora vida; pocos periódicos habrán, como digo, con ese sudor periodístico de ACCI, con doce páginas repletas casi en su totalidad de colaboraciones y artículos especiales o noticias locales. Doce páginas a pulso de forzado, sin esas noticias "interesantes" que atestan todos

los periódicos ordinarios, y que se las facilitan agencias informativas. Doce páginas sin reproducir artículos o trabajos de otras publicaciones, ni folletos de agencias literarias... es decir: doce páginas exclusivas, propias e innatas de ACCI, escritas por un pequeño puñado de colaboradores y dos o tres redactores, que, como todo el mundo sabe, no cobramos absolutamente un céntimo por ello...

Por todo lo cual, por esa proeza magnífica que resulta de mantener un periódico sin medios económicos, la gloria señala a Fandila, como una especie de mago del periodismo, pues que puede hacer lo que no podrían muchos directores de grandes publicaciones.

Por eso mismo merece, sobradamente, esta especie de homenaje que le tributamos hoy, cariñosamente, con motivo de su boda.

TOMÁS GUIJARRO.

ANÉCDOTA

Fandila y A. se educaron en colegios de pago. El primero en el Ave María y A. en los Escolapios. Cuando los domingos por la tarde se reunían, A. observaba con asombro que Fandila disponía de bastante dinerillo.

Un día se aclaró el misterio.

Fandila, al irse al colegio, se llevaba una cesta de membrillos y vendía la mercancía entre los compañeros a... ¡PERILLA EL BOCAO!

Un anuncio eficaz en ACCI.
Anúnciese

Coyunda en la — Prensa —

Un buen amigo a quien yo aprecio y distingo, me pidió y prefinió colaboración para este número de ACCI, con ocasión de la metamorfosis de estado civil que iba a experimentar su Director, nuestro buen amigo y mejor caballero el polifacético don Fandila Sánchez de Leyva, dibujante, profesor, sanitario y periodista...

Por instinto de la propia estimación de aptitudes iba a declinar la invitación, mas cuando me di cuenta que había dicho "sí", empecé a notar una sensación de miedo. Sí, miedo; porque cuando de antemano se conoce que todo el orfeón literario de actuales colaboradores piensa participar en el agasajo periodístico, no es cosa extraña que se sienta miedo, o cuando menos temor a quedar eclipsado bajo los trazos de tan estimables plumas como hoy se despliegan en las páginas del semanario, tratando de pincelar una sencilla pero cariñosa enhorabuena.

Ya tuve que vencer otras ocasiones de letargia, y en ellas, precisamente, aprendí a considerar los hechos por lo que son en sí y no por lo que las circunstancias los conceptúan, pues en efecto, hay acciones u omisiones que nos causan una sensación entendida como vergüenza, pero.... ¿No es más vergonzoso saberse injusto e ingrato? ¿No es más bajo y cobarde retroceder ante una buena acción por consideraciones baladíes, si la sabemos justa y merecida? Yo creo que sí, y porque del fondo de mis convicciones brotan respuestas afirmativas a esas dos preguntas, héme aquí esta noche, cabizbajo y sudoroso, escarvando en mi mollera en busca y rebusca de un hilo pródigo compuesto de dos cabos: el de la inspiración con que responder a este obligado aplauso y el de la subsecuente suturación con que remendar los descosidos de mi estrechísimo atuendo literario. Y digo estrechísimo, porque el carnaval de fantasías que la juventud propende y acomete, fué también la aureola que circuyó mi frente en los primeros años, pensando entonces que me sería fácil escribir, cantar reír..., ¡pero no fué así!, pues cuando la experiencia me fué enseñando algo más que a soñar, comprobé con desesperanza que mis asonantadas loas sufrían mutaciones bruscas para

Fandila futbolista

Ensalada de tibias y peronés con alguna que otra falange.-Club 26.

¿Quien nos va a informar mejor sobre el Fandila futbolista, que nuestro querido compañero Eduardo Beas? Criado junto a él, compañero en la guerra, entrañable amigo, tanto en el colegio como actualmente, pues Eduardo Beas aporta su granito de arena en ACCI, que tan acertadamente dirige Fandila.

La primera pregunta que se me ocurre es para que nos hable del célebre Club 26. Y Eduardo nos contesta:

—Su origen se remonta a plena guerra y el nombre de 26 le viene porque en la habitación n.º 26 del Hotel de Fandila era donde nos reuníamos. Al terminar la guerra tomó caracteres formales el equipo, que tuvo una campaña popular. Actualmente se le denomina Viejas Glorias.

—Eduardo, por favor ¿podrías

acabar en afligidas endechas, y lo que empezaba con lo que yo creía un prólogo hermoso, casi siempre terminaba en epílogo desastroso. Y es así; que lo gongorino y cervantesco suele acabar en quevedesco. No obstante, en esta ocasión, ciñéndonos a las exigencias del momento y sin mas instrumentos de entendimiento que el arpa de mi corazón, trovaré de esta manera, con el fuego de mi hoguera, los aires de esta canción:

Rindiose yá el celibato
al amor que no se trunca.
¡Tocad, bronces, a rebato!
¡Más vale tarde que nunca!

Ha llegado a nuestro lado
otro nuevo penitente.
¡Señores! ¿Cómo habrá estado
para ser tan imprudente?

Los que yá estamos casados,
(sin poderlo remediar),
te miramos asustados
de tu valor sin igual.

Y aunque del hogar sepamos...
lo que es alegría y lo que pena,
con toda el alma te damos,
la mas grata enhorabuena.

PEDRO A. GEREZ.

decirnos quién fué el propulsor?

Sin dudarle nos responde:

—Fandila.

—Ya nos has hablado de Fandila como organizador. ¿Que te parecía como futbolista?

—Tenía mucho cuento (vaya gol). Creíase que por su corpachón arrollador podría ser un gran Campanal.

—Hombre, ¿pero algunas cualidades tendría?

—Sí. Remataba tirando al suelo a todos aquellos que encontraba en el area (ya tenemos la ensalada). Empleaba la táctica del "Bu". Eso sí. Era inteligente y sabía más fútbol que nadie. ¡Menos mal! Y además de fútbol en otras muchas cosas—en relación con los "beneficios futboleros"—que eran de su incumbencia (Penalty).

—Tengo entendido, que hace poco, se celebró un partido entre una selección y las Viejas Glorias, ¿podrías decirme qué tal se portó Fandila?

—Pues sí. Pero la actuación del ariete Fandila resultó un tanto gris, a pesar de la victoria conseguida. Ganamos por 6 a 3.

—¿Quién marcó los goles?

—No recuerdo bien, pero creo que fueron L. Garcia, Espínola (2), Amezculla, Frasquito y yo, pero el gol mío fué un "churro", pues el balón tropezó en mi bota y en lugar de salir fuera, le dió por meterse en la red. ("El fenómeno" por Eduardo Beas).

—Y para terminar ¿recuerdas alguna anécdota de Fandila, en relación con el fútbol o su boda?

—Pues... sí. La única vez que le he visto "hombre en la cuneta", no haciendo honor a su peculiar "modo de ser" (expresión sinónima de tranquilidad etc., etc.) fué hace pocos días en la puerta del templo, cuando esperaba la llegada de la novia, ¡jino era el Fandila que durante 36 años he conocido día por día! Era..., en fin, se acercó a mí y me preguntó: ¿Y qué hago yo ahora? Supongo se referiría al protocolo de la ceremonia.

ANTONIO FELIX.

Lea usted ACCI

¿UN COÑAC? MAYORAZGO

Patronato Social del Sgdo. Corazon
MANUFACTURA DE ESPARTO

Persianas, Alfombras, Estropajos, Cordelería, Capachos, Muebles, enguitados.

Santa Maria, 1 Guadix Teléfono, 68

Panificadora de BENALÚA
JUAN RODRIGUEZ BONILLO

Calle de Gracia, 1. GUADIX

LA ORIENTAL

Confitería y
Pastelería

FRANCISCA CASAS

P. DE ONESIMO REDONDO
Y CALLE DE JOSE ANTONIO

GUADIX

Academia SANTIAGO

1.ª Enseñanza graduada :- Preparación de ingreso :- Mecanografía :- Cultura general :- Preparaciones especiales :- Clases nocturnas.

Placeta de Santiago. 1.—GUADIX

Juan Gómez Mateos S. A.

FÁBRICAS DE HARINAS

Granada — Madrid — Guadix

“El Sol de Antequera” premiado

Reunido el Jurado que había de otorgar los premios bimensuales de periodismo creados por la Dirección General de Prensa para recompensar la labor realizada por la “Hoja del Lunes” y los semanarios de información, ha acordado con esta fecha adjudicar un premio de 2.000 pesetas a la “Hoja del Lunes” de San Sebastián, y otro de 1.500 al semanario “El Sol de Antequera”, de Antequera.

—o—

Felicitemos a nuestro querido compañero don José Muñoz Burgos, director propietario del semanario “El Sol de Antequera” por el galardón concedido como premio a su constante y meritoria labor periodística.

Un anuncio eficaz en ACCI.
Anúnciese

Farmacia de guardia

En la semana entrante estará de guardia la del Lcdo. D. Florian López, sita en la calle de José Antonio.

Jabones **Mar - Ca**

Harinas **La Purísima**

Aceites de Oliva y Orujo - Embutidos - Salazones y Conservas

Martinez Cañavate

GUADIX

MARACENA

Teléfonos 166 y 138

Cine JARDIN

HOY SABADO Y MAÑANA DOMINGO
Grandioso estreno de la película más esperada por todos
los públicos

EL PEQUEÑO RUISEÑOR

con Joselito el niño de la voz de oro, la auténtica revelación del cante, Lina Canalejas,
Luis Induni y Mariano Azaña.

Un drama humano y patético entre canciones y risa. La revelación de un monstruo del cante a una edad increíble. Canciones, risas y lágrimas, en un relato que es una lección humana.

EL JUEVES, DIA 8 de Agosto.-Gran estreno de la emocionante película con el
más sensacional de los repartos

LAS VEGAS

con Victor Mature, Jane Russell y Vincent Price

La película más emocionante del género policiaco, con la persecución más apasionante, acción y emoción en una película trepidante.

MUY PRONTO DOS ESTRENOS DE FAMA MUNDIAL:

Los Caballeros las prefieren rubias

y No serás un extraño

Enlace Sánchez-Hurtado

Por falta de espacio en nuestro anterior número, nos vimos obligados a dar escuetamente la noticia de la boda de nuestro Director. Y ahora, al darla, sentimos no haber recibido la información gráfica de tan memorable acontecimiento.

El pasado 25 de Julio, día de Santiago y en su parroquia titular, se celebraron sus esponsales don Fandila Sánchez de Leyva y la señorita María Hurtado Atienza.

El novio daba su brazo a su hermana y madrina, señorita María Sánchez de Leyva. Acto seguido, dada la proximidad de su domicilio, llegó a pie la novia del brazo del padre y padrino, D. Manuel E. Hurtado Caro.

Hicieron su entrada al templo —profusamente engalanado y repleto de familiares, amigos, colaboradores y personal de ACCI— a los acordes de una marcha nupcial. La novia lucía un magnífico traje blanco de raso, tocada de tul ilusión y larga cola.

Bendijo la sagrada unión el primo del novio y Director del Colegio Diocesano de San Idelfonso, de Almería, D. Enrique Vazquez de Leyva, quien ofició la Misa de Velaciones, dirigiendo una interesante y emotiva plática sobre el Sacramento que acaban de recibir.

Actuó de Juez, por delegación, D. Amador Gámez Leyva, Abogado, y firmaron como testigos, los Sres. don Eduardo Beas Laó, Luis Sánchez de Leyva, don Antonio Reche, don Antonio Guijarro, don José Casado Pérez, D. E. Guijarro, don Juan Balboa, don A. Santana, don Antonio Vazquez, don Antonio García Mesa, don José Requena Ruiz y Andrés A. Jurado.

Terminado el acto religioso, los novios y la numerosísima concurrencia, se trasladaron a un céntrico local, donde fueron espléndidamente atendidos.

Los novios partieron para diversas capitales.

FANDILA DEPORTISTA?..

Dicen que Fandila fué buen jugador de fútbol, y yo no me lo creo. Comentan que era nervioso, dinámico, incansable, codicioso, y yo no me lo creo... Sí, señores; no me lo creo. Puede que se haya operado en él tan gran cambio que sea verdad todo aquello, y que las razones en que yo me fundo para mi incredulidad sean fruto de los años. Porque hoy, nuestro director, no es capaz de darse no una carrera, ni siquiera un paso ligero para ver un balón en disputa entre veintidos hombres en un campo de fútbol. Sin embargo, si esca paz de andar de la Ceca a la Meca en busca del original que no le llega y que precisa para que sigan trabajando en el periódico. Pero, futbolista Fandila, ¿ni hablar! Le gusta charlar de fútbol, de boxeo, de toros; bromea, pero nunca llega a discutir acaloradamente de fútbol. Meter jaleo, sí le gusta. Decirnos que «de fuerte» —haciendo ademán con la mano, para que le entendamos— si que le gusta. Tomar nota de que la gente, la afición, «quiere toros» y pedirnos en consecuencia que «demos corrida en pelo» a quien la haya mere-

cido, sin miedo a las consecuencias, también le gusta... Pero ir al fútbol, a pasar frío o calor, a enronquecer gritando en favor de sus colores; darse dos paseos para ir y volver con el deseo de ver un buen partido, ¡ni mucho menos! Muy pocas veces le hemos visto encerrado en el foso de la Prensa, presenciando un encuentro. ¡Pocas veces!

Por eso, Fandila habrá jugado al fútbol, ¡pero menos! Su tranquilidad, su flema, no son de futbolista, ni de ciclista ni de deportista. Algún destello le vimos cuando jugó con el Club «Los 26» en la Alcazaba, hace un año, pero se eclipsó enseguida.

Así es, deportivamente hablando, que nada sobresaliente podemos comentar de nuestro director. Veremos si ahora «bebe los vientos» recogiendo noticias y originales, multiplicando las páginas de ACCI, haciendo que éste salga los lunes o martes cuando empiece la temporada futbolística, todo lo cual será hacer algún deporte, para bien de su «inflada silueta».

JUAN DEL PUEBLO

CHISMES DE LA REDACCION

por D,

Como quiera que la ceremonia de matrimonio entre nuestro Director D. Fandila Sánchez y nuestra reciente y flamante «Directora» señorita (actualme ya señora) María Hurtado, durara más de lo esperado, hubimos tiempo de prepararnos, como aristocráticos gamberros, para luego dedicarnos a recorrer corrillos y grupos donde se comentara algo de chismes o agudezas sobre el acontecimiento, para después transcribirlo a nuestros lectores, en secreto, como las confidencias del chiste.

Donde más ocasión tuvimos de oír o ver esta clase de cosas fué en el espléndido y opíparo convite con que los novios agasajaron a los múltiples invitados, en el Casino. He aquí algunos de estas anécdotas:

alegres, comenzaron a gritar estrepitosamente: «¡Viva Fandila!... ¡Viva Fandila!...»

Y uno de entre los circundante dijo: «¡Pues la novia no está para menos, que digamos!»

Y a propósito de la novia. Toda la gente hablaba de su traje, de su velo, de su cara, etc... y de entre todas las diversas y heterogéneas opiniones que se emitían, pudimos sentir a un señor, con gesto de ingenuo.

—No me explicaré nunca cómo Fandila ha podido esperar tanto tiempo para «ahorcar»... ¡con lo agradable que es esa «soga»!

En fin, señores, que el acontecimiento estuvo muy celebrado, con emoción, con risas, con chismes y toda clase de cuentos, que nunca faltan en las bodas. Y ésta de nuestro Director ha sido apoteósica en todo.

Durante un momento de alborozo entre cierto grupo de jóvenes